

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 8

Publicación Anarquista

Nº 8263
Abril-Mayo 2013

Obediencia Divina

CeDInCI



Le dicen impunidad. Es solo ejercicio de Poder.

Leandro Andrada, de 53 años, declaró dos veces como testigo en la investigación de la tragedia ferroviaria de Once. Mientras esperaba el colectivo a la vuelta de su casa, en Ituzzaingó, el conductor de trenes fue asesinado de cuatro balazos en la espalda. El asesino le disparó un tiro de gracia, se llevó el teléfono celular de la víctima, dejando los 1200 pesos que tenía en el bolsillo. La declaración del testigo fue una más de las pruebas que se utilizaron para fundar el pedido de enjuiciamiento para los 34 acusados por el choque en el que fallecieron 51 pasajeros. Entre otros responsables están dos ex secretarios de Transporte de la Nación y los propietarios de la empresa TBA.

Represión a la toma sostenida en Sala Alberdi.

La noche del 13 de marzo, la policía desalojó la Plaza Seca del Teatro San Martín con balas de goma, gases y agua. También reprimió y persiguió a las personas por varias cuerdas. Hubo detenidos, y entre 30 y 40 heridos, tres con bala de plomo, dos pertenecientes a la Red Nacional de Medios Alternativos y Mario Fumaroni de la Biblioteca Popular Los Libros de la Esquina, quienes también, vienen resistiendo desde hace un tiempo su desalojo.

Junin.

Eran las diez de la noche. El hombre encapuchado alzaba un revolver calibre 32. Karen estaba cerca de la caja, le tocó el hombro y le dijo: "Tranquilo, llevate todo, llevate todo".

El dueño del quiosco les había dado un spray de gas pimienta y una pizca eléctrica. "Mientras el tipo juntaba la plata de la caja escuché el ruido de la pizca y el disparo".

Cuando la gente que estaba frente a la comisaría se enteró de la muerte, la situación se salió de control. La multitud arrasó el vallado de protección como si fuera una ola: lo levantaron por el aire y lo tiraron contra las paredes del destacamento. De entre la multitud empezaron a volar piedras y bombas molotov. Un policía disparaba contra la gente apostado desde la ventana del segundo piso de la comisaría. La puerta de entrada de la dependencia, y tanto el primer como el segundo piso de la municipalidad ardieron. Más tarde, el fuego se extendió a varios locales comerciales sobre la calle principal y a los patrulleros y autos particulares estacionados en la puerta.

"Lo que pasó es que a la marcha en reclamo de seguridad se sumaron los pibes de los barrios marginales que aprovecharon la situación para vengar a sus muertos y arrasaron todo. En Junin la venta de drogas es algo común, que se ve en todas las esquinas como si fuera algo natural. La policía libera las zonas para facilitar la venta. Acá estamos hablando de un fuerte problema social vinculado a las zonas marginales y la policía".

Extractado de un periódico local.

"Declaro el estado de poesía permanente"

"Declaro el estado de poesía permanente... y que la rebeldía sea la razón de cada latido.

Declaro la insurrección de las rimas como un derecho contra las estrictas matemáticas, pues los versos son la matemática de la vida.

Levanto mi puño en alto contra los sumisos que duermen sus sueños, declaro la anarquía de mi corazón y el furor ingobernable de mi sangre.

Yergo mi espíritu por sobre sí mismo y tomo de rimas la revolución de su horizonte.

Declaro y deseo la más profunda enemistad a las cadenas de todo sueño humano, tengo los vuelos del pájaro por mi única bandera y empuño la igualdad como mi lanza y estandarte.

Porque la vida debe ser poesía, porque muere todos sus días aquel que reniega

de su vida y ya no rima... Desconozco todo lo que esté sobre mí, porque le reniego estar a mi estatura por sobre nadie.

Y más que todo, arranco a mi pecho un grito, y con él lanzo un suspiro inquebrantable, sin látigos ni fuegos, porque la poesía está hecha de los sueños, que se encarnaron en palabras.

Rompo el sistema de barras porque no hay barras en mi verso. No entiendas, no sigas, cada quien de caminos hace su camino, yo sólo en versos y de palabras libres mi destino.

Amo la libertad de las líneas susurradas, pues todo rebelde es en verdad un trazo de poesía, en guerra eterna, contra las frases armadas.

Amo, y eso es poesía."

F. B.

la_protesta@hotmail.com

Buscando

Y así vamos, en este viaje, imparable, de sensaciones agrídulces, al que Dios y todos los Santos nos han condenado y con el que no pudimos ponernos de rodillas a pesar de esta eterna Inquisición.

Los suplicios de la vida moderna: ver la muerte en las calles; una sola persona, con hambre, a la intemperie, es el fin de la Humanidad. Ver el mundo del trabajo: sus cuerpos apiñados en el transporte sin lugar siquiera para hinchar los pulmones y expulsar el grito que distraiga o detenga al Poder en su fámélica voracidad. ¡Maldito mandamiento del repetido y eterno golpe en la otra mejilla!

Busco la cara del Poder y no veo una sino sus mil caras, entre ellas los Papas, los Fidel Castro, Chávez, Bonafini, Schoklender, los Luchsingens, los carabineros, los gendarmes, los que mataron al maquinista del tren, el policía de la esquina. A Dios y al Estado me los intenta imponer algún vecino cuando tiene la posibilidad, y quizás, hasta sin darse cuenta que está inmerso en esos mecanismos...

A diario nos chocamos con personas que, como el perro eternamente encadenado, se vuelven malísimas, rabiosas. Consecuencias del Poder. Violencia contenida, camuflada, personas rumiando venganza contra todo en algún lugar escondido de su ser. Sumados, una fuerza capaz de comerse al mundo de un bocado sin distinguir diferencias. Una violencia verdadera; oscura y mala provocada por el Sistema.

Y así vamos, tratando de comprender, intentando desencadenar esta fuerza de la mano del amo para conocer sus posibilidades, sabiendo cuál es el origen, y mostrando que violento es este mundo, donde hay quien come con hambre la mugre de otros, donde la opulencia y la miseria están separadas por un prolljo cerco de arbustos, de mentiras. Con alambres de púas y hombres armados, de verdad. Mentira es la paz imperante, una paz a la fuerza, masticada con bronca y tragada con hiel.

Y así vamos, de cara al futuro, con el corazón estrujado en el pecho, perdiendo el sueño, más no los sueños. Porque para estar tranquilo, se debe andar con los ojos cerrados, a tientas, cuidando de no golpear de frente con la vida. Ciegos; los hay de a montones, perviven sin más pretensión que llegar a viejos y tomar sol sentados en un banco de plaza, solos en su nada.

A este camino lo recorremos dejando semillas, jirones nuestros, cruzándonos con todos: los que quieren y los que no, los que pueden, y los que no, esos que se han escapado de la realidad sin darse cuenta, como sin querer, esos a los que les dicen locos... Andamos entonces, al encuentro y a la espera de nuevos caminos donde con quienes nos crucemos, podamos vernos reflejados como en un espejo. Libres, hermosos y fuertes.

Y así vamos, atajando los golpes del presente, peleándole a la sombra en la pared y, con la compañía del pasado, intentamos recrear un bello amanecer cada día, a pesar de los que tratan de impedirlo.

¡Así vamos!

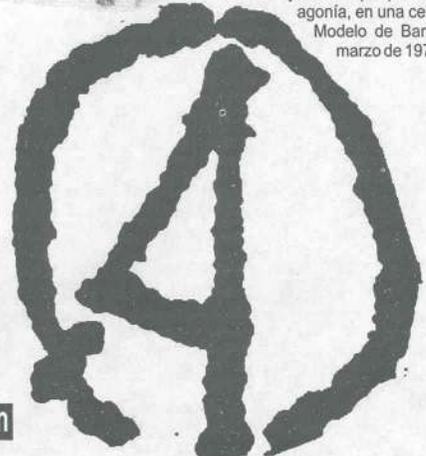
F. E.



"Me asesinaréis al amanecer a escondidas pero temerosos, porque sabéis que mi nombre no lo amordazará el silencio porque sabéis que a mi sueño no lo ahogaréis, esta Libertad de labio en labio paso a paso, poco a poco... se os escapa"

Salvador Puig Antich

Anarquista catalán, activo durante los años sesenta y comienzos de los setenta, ejecutado por el régimen franquista a los 25 años tras ser juzgado por un tribunal militar y condenado a morir mediante garrote vil, técnica de ejecución que provocaba una lenta agonía, en una celda de la Cárcel Modelo de Barcelona el 2 de marzo de 1974.



Bergoglio, Francisco I

Hace 2000 años nació la Iglesia, que en su paso por el mundo ha conseguido hacerse de unos 1200 millones de fieles.

Cifra absolutamente menor a la cantidad de asesinados en estos 20 siglos debido al instigamiento y el accionar de esa Fe en la tierra.

Las guerras de conquista, la quema de mujeres por considerarlas brujas, el exterminio de pueblos originales, la destrucción de pueblos y ciudades de Oriente, las matanzas de paganos, ateos, homosexuales y de cualquiera que muestre un indicio de no pertenecer a la causa cristiana, la violación de niñas y niños... y todos los crímenes y torturas que con terrible precisión y maldad han realizado.

Es claro su proceder con la manipulación de las voluntades mediante el sentimiento religioso, el poder financiero de esa organización y su relación intrínsecamente ligada a la justificación y existencia de los Estados.

La región ha sido sorprendida con la designación del argentino al frente del Papado. Un Jesuita por primera vez. La compañía de Jesús con sus curas humildes, austeros, espías, los parapoliciales de la Iglesia.

En la misa de Corpus Christi de 1998, Bergoglio insta a la población a dar de comer a los carenciados.

"El Occidente creado por Dios tiene una clara definición del hambre en la tierra. Luego del fracaso de la Creación (por culpa del pecado original entre Adán y Eva), Dios le dice a Adán: maldita será la tierra por causa tuya, con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

Al hambre original, que nace para castigar el pecado original, el Padre agrega más tarde hambres adicionales para punir nuevas faltas. En el Deuteronomio amenaza a quienes violen sus mandamientos, con tales privaciones que la mujer más tímida y delicada se comerá sus hijos escondida del marido para no compartirlos.

En Isaías advierte a quienes lo abandonaron por otros dioses, que terminarán comiendo la carne de sus manos y brazos.

En el Nuevo Testamento la situación de los pobres empeora, Jesús - quien asegura que pobres habrá siempre- no combate la pobreza, la alienta: en las bienaventuranzas del sermón de la montaña anuncia que menesterosos y hambrientos son afortunados porque pobreza y hambre en la tierra aseguran felicidad en el cielo".

En la Argentina del gobierno militar existieron 325 centros de detención y tortura, 110 capillas y 250 capellanes.

La misión de los mismos fue la de instigar a la destrucción del enemigo y tranquilizar la conciencia de los asesinos. La secuencia era tortura, asesinato, confesión, absolución y comunión. Lo mismo que ocurrió y ocurre en todo el mundo con la tranquilidad de espíritus y conciencias en gobernantes, empresarios y dueños del Poder.

El nuevo Papa Francisco I, Jorge Bergoglio ha caminado en esa Buenos Aires, ha tenido frecuentes encuentros públicos y privados con los máximos jefes de los gobiernos militares y democráticos, ha demostrado ser un leal soldado a la Fe que abraza.

Hace ya algunos años, como Arzobispo de la ciudad de Buenos Aires, mencionó que la Iglesia se había mantenido en relativo silencio durante la dictadura para no complicar aún más la realidad del país... un accionar que permitió que inclusive alguno de sus compañeros jesuitas fueran torturados y desaparecidos.

A partir del 19 de marzo será la cabeza visible de esa multinacional de la religión que es el Vaticano, con sus bancos de lavado de dinero, con acciones bursátiles en fábricas de armas, sosteniendo la prostitución, la trata de personas, el consumo y el tráfico de drogas, bendiciendo "por igual" a víctimas y victimarios.

Cristianos tirando gente al mar desde aviones. Para algunos puede parecer un contrasentido, pero es la más clara expresión de una ideología de destrucción y control del ser humano.

M. G.



El fantasma divino sigue empujando al hombre dentro de la miseria de la ignorancia y la explotación... sus principios inmateriales siguen exprimiendo la existencia de los hombres y la materia que transforman... su desprecio por la vida sigue bendiciendo la conquista de las riquezas y la destrucción de la tierra. Una sola idea bajo las mil formas de las religiones se impone a la humanidad postergando la plenitud de la vida para después de la muerte.

El Estado, como secular consecuencia del sometimiento a una autoridad absoluta, pretende imponer la tolerancia como la forma posible de soportar las diferencias sociales que debe mantener en beneficio de las castas explotadoras y privilegiadas. Esta convivencia forzosa destruye la sociabilidad y la diversidad de la humanidad sometiendo unos a otros, en orden jerárquico hasta Dios, Yahveh, o las divinidades que se les parezcan.

Esta convivencia forzosa repugna a nuestros espíritus y deforma nuestras aspiraciones, por lo que rechazamos al Estado como estructura social y a la idea divina como principio y fin de la vida del hombre... la delegación de poderes y las búsquedas sobrenaturales son falacias que ocultan que todo lo existente nos pertenece, que la vida se expande en cada uno de nosotros al luchar por la libertad.

P. T.

¡Me cacho en Dié!

Fidel Castro dijo que Ratzinger tiene la cara de un ángel.

Las FARC agradecieron a este Papa la intervención

"sin reservas" en su conflicto.

El ELN dijo "valiente" al jefe de la Iglesia, reconocido enemigo de los tercermundistas.

Solo Dios sabe...

De los curas que violan niños, niñas y mujeres...

De los curas cómplices de dictaduras, devenidos asesinos...

Solo Dios sabe...

Cuántos han sido torturados, sepultados en el silencio, Cuántos han deseado su propia muerte, han llorado en la oscuridad su vida, Cuántos, en manos de estos erigidos jueces de la Historia, la regaron con su sangre, Cuanta gente reprimida, sigue desperdiciando su vivir bajo el pie de la religión.

Dios, el Estado, el Poder; ya los sabemos.

Se dan la mano y sonríen para la foto.

¡Cara de ángel!

Cuento inocente "La Manzana"

Era considerado el inmoral por excelencia. Más precisamente el creador de la inmoralidad. Se lo hacía responsable de todo delito (pecado). Desde robo hasta violaciones (entre otras, de la mujer más bella y también la más fea del lugar). Hasta de competir con Dios en el derecho de disponer de las vidas. Un ser sumamente peligroso... sin medida.

Se ignoraba de donde había aparecido; de la montaña o del valle, de las alturas o las profundidades. Ni siquiera se sabía cuando.

La gente influyente, el cura, propietarios, comerciantes, las autoridades en general, intentaron por todos los medios y de todas maneras desembarazarse del intruso. En una oportunidad fue apaleado en los suburbios y se lo creyó muerto, pero al tiempo volvió a aparecer. Esto hizo que una mujer de edad, la más devota con tono medroso de voz, como cuando mencionaba a Dios, tratase de convencer a los demás que se estaba en presencia del diablo.

Un día en un lugar privado, con muchos frutales, propiedad de la iglesia, al que solo tenían acceso el cura y el sacristán, encontraron al intruso debajo de un manzano, muerto. Desnudo, con el rostro distendido y restos de un fruto en una de las manos, parecía dormido. El sacristán a los gritos salió despavorido alertando a la gente que se fue acercando al lugar. El cura presuroso, con ramas de parral, que era lo que tenía a mano, tapó algunas de las partes del cuerpo.

En momentos se había hecho presente prácticamente todo el pueblo. Tras la solemnidad formal se percibieron semblantes de odio, de alegría, indiferentes, y hasta algunos angustiados.

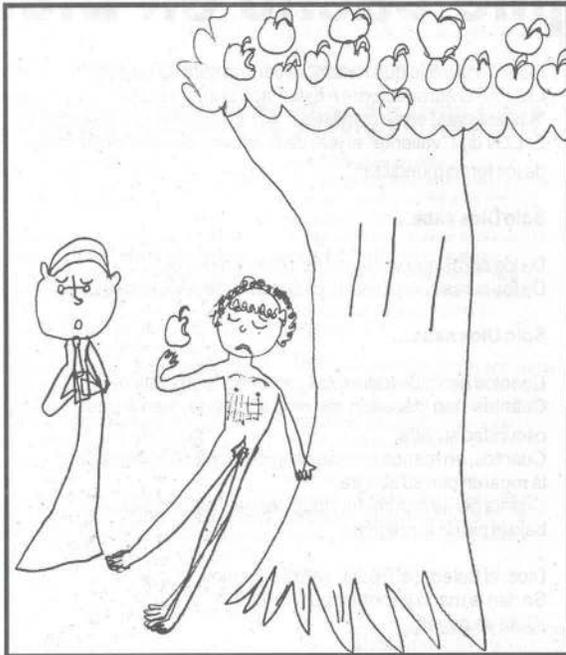
Los que más allá del impacto inicial parecían desentendidos eran los chicos. Los únicos, al menos que se supiera, tuvieran relación con el intruso. Y esto, pese al rigor por impedirlo de los adultos, que veían como se mimetizaban en algunos casos, hasta en los rasgos.

El cura comenzó su acostumbrado sermón, pidiendo a Dios que en su infinita bondad perdonase al pecador y le abriese las puertas... Los chicos no lo dejaron terminar y se abalanzaron sobre el manzano al que dejaron sin frutos, desapareciendo antes de que los presentes llegasen a reaccionar.

La gente se fue retirando, la devota mujer de edad, mirando al muerto, se preguntaba si el diablo no sería mortal... y se fue pensando en los chicos.

Por último quedaron el cura y el convocante sentados bajo el manzano. La figura de aquel con el rostro pálido y abatido y los brazos hacia atrás como si estuviese enredado en la sotana contrastaba con la del finado, recostado en el árbol, exuberante, de rostro placentero a la que el viento o alguien le había arrebatado las hojitas de parra.

Amanecer Fiorito
Publicado en agosto de 1995.



Víctimas y Verdugos

Alguien levanta la voz para interrumpir al coro y éste sigue, inmutable, ejecutando esta obra cargada de cinismo...

"Quiero compartir mis pensamientos, mi indignación y un poco de lucidez, condición que nos permite continuar la resistencia por la dignidad! No sé lo que piensan de todo esto... tal como me decían, esta "Argentina caótica" al mismo tiempo que pierde sentido y ética, va mostrándose dentro de una realidad que aterriza nuevamente, no sólo con su discurso y retórica apabulladora, sino con lo peor: por un lado, la instrumentalización de las masas, llevándolas donde quieren que vaya, y por otro, la anestesia de la conciencia del individuo, a través de la extirpación de su condición libre e independiente.

Este pensamiento me surge después de leer esta declaración de algunos sobrevivientes... parece como si les hubieran extorsionado la memoria con ventajas materiales, reconocimientos, glorias y deriva moral... no los juzgo... solo, una vez más, vuelvo a constatar el punto de baja que se puede llevar al humano cuando no es libre.

Los sobrevivientes de la ESMA, que fueron los más atacados como traidores, primero por los torturadores, y luego, por toda la camándula de "Derechos Humanos". Las mujeres no fueron enlodadas solo por los violadores, sino por los que nos confiscaron nuestra propia historia: las Bonafini, Carlotto, Boitano, Almeida y otros politiqueros oportunistas y ladrones de la realidad vivida por nosotros en los campos.

Imponiendo desde su profunda ignorancia, luego del fin de la dictadura, el periodo del terror al mejor estilo robesperiano. Erigiéndose en un pedestal con pies de arcilla, desde una pretendida moral, como jueces de lo desconocido. Volviendo a hacernos vivir nuevamente humillaciones difamaciones y barbaries, como por ejemplo, las persecuciones infingidas y la orden de captura enviadas en nombre de los "Derechos Humanos argentinos" a dos sobrevivientes, Graciela Porta y José Baravalle, a través de la Interpol.

Nuevamente, hoy se vuelve a instrumentar a sobrevivientes según el calendario de oportunidades colgadas por un poder destructivo y violento que les da la visión del mundo que nos quieren imponer.

En un principio, para el poder, todos los sobrevivientes éramos infrecuentables e imprentables, o por traidores, o por haber quedado sin capacidad de pensar luego de la deshumanización vivida en los campos.

Y, mientras algunos muestran una adhesión fanática y ciega al poder de turno, sin juzgarlos, les tendemos la mano para salir del infierno donde quedaron atrapados y donde olvidaron quiénes son.

Por fidelidad a nuestra historia, no mercantilizamos ni olvidamos lo que llevamos marcado en nuestra piel: no queremos que se juegue más con los derechos humanos.

Carta pública de Elena Alfaro, ex detenida desaparecida, sobreviviente del campo de concentración El Vesubio.

Saludamos a las publicaciones



organizacionsinautoridad.wordpress.com



mareanegrabahia@hotmail.com



rebelionpublicanarquista@rocketmail.com

Dictadura / Democracia: Dialéctica de Estado

El proceso de reorganización nacional cayó sobre la vida de todos los sujetos en pugna por sobrevivir a la lucha del control y el sentido de la explotación. La dictadura perforó todas las capas de relaciones de clase, llegando hasta las partes íntimas que conformaban los lazos de confianza con los más inmediatos, con los lindantes, con los otros, utilizando a los partidos políticos, los medios de información, la escuela para fabricar su planificada red de espionaje. Nadie, entendiéndose cuadro militarizado, de acción, simpatizante, obrero común, logró desprenderse de la machacante picadora de carne que el aparato del Estado perfeccionó para el ordenamiento cívico de la economía total. Pero el miedo no pudo paralizar por terror. No pudo detener el pensamiento, la actividad de supervivencia, tan ligada por lo que se sostenía a ser pasible de sospecha, de detención, de tortura; sin embargo, en ese momento la vida se construyó alrededor de una forma ética que construía memoria. Una compañera, a propósito del diálogo, nos decía:

—Recuerdo que mi papá me dijo entre mis seis y siete años, principios de la dictadura y desapariciones, algo de una crudeza quizás difícil de comprender si no se conoce todo lo que en paralelo, antes y después en ternuras y alegrías, construyó para amortiguar ese saber y ese dolor. Sospechando además, que de no ser en ese momento, podría quizás ya no saberlo por nadie, ni por él mismo... "No te olvides nunca esto, Sandra, se están llevando a los muchachos y los están cortando con sierras". Contrario a lo que podría creerse, no así mi papá dotado de una inteligencia, previsión y sensibilidad extraordinarias, no fue la imagen de destrucción la que impactó en mí, sino que comprendí así sobre la memoria y el compromiso, la memoria y el compromiso que escapan a todo slogan, la memoria y el compromiso del cuerpo.

Entonces, cuando un Estado que desde adentro se había propuesto su desarrollo total al afianzar las instituciones haciéndolas penetrar en lo más hondo de la estructura social, comenzando por Perón disciplinando al partido y los sindicatos y declarando la guerra a la guerrilla, armando las bandas paraestatales y a los servicios de inteligencia, oficializando el uso y el poder de los militares, que luego acabarían por acribillar el frente rural en Tucumán y, en su modalidad aparato, tomarían el gobierno como forma natural de depurar y purificar el Estado y la sociedad, entonces, frente a todo esto y toda la sociedad sometida, se intentó mantener vivo un conjunto de posiciones que se oponían y superaban el proceso, como por ejemplo las que desconfiaban de la opción de la militancia militarizada y militarizante y que a pesar de esto y en la medida de sus posibilidades, que eran de vida y muerte, nunca le dieron la espalda a sus cuadros como resistentes y como perseguidos. Luego del desastroso ataque del ERP al regimiento de Monte Chingolo, en 1975, la represión dejó un tremendo saldo de muertos en la villa lindante al regimiento cuando salió a la búsqueda de los militantes que se replegaban, buscando, sobre todo, atacar la solidaridad brindada por la gente de la villa.

—Escribía mi papá, poniéndose en otro lugar y desde su grandeza, resaltando a quienes (como él, cosa que no deja ni siquiera entrever) se "atreveron" ética y sensiblemente a socorrer y refugiar alguna de las vidas acorraladas por el terror y el horror de ese tiempo.

"...después del golpe, en un colectivo, sube un muchachito asustado, acorralado, le hice una sonrisa y me respondió. No sé si fue la última, si alguien más atrevido se lo llevó para su casa..."

Dimensionaba también así, a quienes no pudiendo tender una mano tendían una sonrisa. Eran tiempos de la delación y la denuncia, regia el terror, esperaba el horror.

La delicadeza que guardaba Amanecer Fiorito sobre sus recuerdos será la misma que guarda su compañera Rita y su hija a la hora del relato. Dejan paso para entrever las formas que ese Proceso irá tomando a medida que se vayan erosionando sus fundamentos dictatoriales y den lugar a su recambio democrático. Sin duda, la aparición de las Madres de Plaza de Mayo marca un punto de ruptura en la voz oficializada que difunde la sanidad del silencio. Fue una punta que, detrás de lo irracional de su reclamo en relación a la lógica del desaparecido y punto aparte de la dictadura, arrastró detrás de sí a otros que empezaron a acompañarlas. Rita y Amanecer concurren a las marchas de los jueves a lo largo de los años, jueves tras jueves, y por supuesto, atravesaron muchas otras, como la primera marcha de la resistencia, en 1981. Cuando se recuerdan aquellos momentos, un par de compañeros señalan que fueron, en calidad de independientes, con incipientes intenciones anárquicas. Uno de ellos remarca la forma cerrada de los partidos, diciendo algo sobre lo que fue la articulación política de los dispersos en los últimos años de los militares. El otro, la estructura jerárquica fanáticamente militarizada del MAS, que exigía a sus militantes definiciones patrióticas y tajantes a la hora de la Guerra de Malvinas, ofreciéndolos como voluntarios para formar parte de la reconquista de la Dictadura. Será por eso que la venida del Papa, en el 82, no significó nada para ellos. Sólo tres meses después, se olvidaron por completo de su patriotismo y su apoyo a la última dictadura y se pusieron otra vez a la izquierda del sistema y de sus pretensiones políticas y electorales.

Entonces, el relato y las reflexiones asumen que el proceso no había terminado. Ya con la convocatoria de la multipartidaria, las organizaciones que reclamaban una vuelta a las garantías del sistema jurídico empezaban a perfilar lo que serían los organismos de derechos humanos. Mientras tanto, una nueva marcha de la resistencia, año 82, comienza con la policía que no quiere dejar pasar

a las Madres, luego dicen sólo pasan las Madres, y el compañero que recuerda ver delante de la muchedumbre a los caballos y sus policías, tirando palos y los gases, recordar correr mil veces entre los gases, que se abra el cordón y salir de la escalera del subte a la plaza... ¿qué irá siendo esa plaza, donde cada vez más se afianza el orden, donde cada vez más los organizadores irán tomando progresivas actitudes que tranquilizan a la policía al dejar pasar, ordenados, los reclamos más inconsistentes?

Revisando los números anteriores del periódico, encontramos el 8166, de Julio del 83 y una nota firmada por algún Germinal titulada Subversivos ¡y qué! Con ese número vuelve a salir el periódico a la calle.

—Ese año —dice otro— me dieron un volante los anarquistas, y ahí me acerqué a La Protesta.

A medida que se iba ganando calle con las publicaciones, en las marchas y en otros ámbitos, las diferencias con los grupos de los partidos y los organismos de derechos humanos se intensificaban, no así las simpatías con los que todavía quedaban sueltos.

—En el 84 u 85 fuimos a una marcha con una agrupación universitaria. Hablaba Bonafini. Se había pintado todo el frente de la Catedral, Iglesia, basura, vos sos la dictadura y cosas así, y Bonafini se enojó mucho, cuando todavía le daba la espalda a la casa de gobierno al hablar, por la ofensa a la Catedral.

El compañero se refiere con estas palabras al suceso y calculado alejamiento que tomaron los organismos de derechos humanos del enfrentamiento con las instituciones, eludiendo de esta forma la crítica a los puntos centrales que prefiguraban en la conformación del Estado, en la faz extrema de la dictadura, las instituciones que propiciaron, avalaron y llevaron adelante el asesinato de miles de personas en los 70, y millones de seres humanos a lo largo de la historia del capitalismo. Se puede entender, entonces, la carga simbólica que portan algunas de las cosas que nos mencionan los compañeros.

—Se habían llevado a una marcha unos muñecos caracterizados de diferente manera y con un cartel cada uno; uno con corbata y traje decía Patrones Asesinos, otro con sotana decía Iglesia Asesina, y otro con uniforme de guerra que decía Fuerzas Armadas Asesinas. Se acercaron algunas Madres y nos exigieron que nos bajemos, que no era con las instituciones sino con algunos elementos, que si no lo hacíamos llamaban a la policía.

Todas las vertientes aparentemente críticas de lo establecido tuvieron que asumir el discurso conciliador y denunciante de la democracia para participar de la credibilidad y aceptación de la sociedad civil, menospreciando la capacidad y la necesidad rebelde de la sociedad y, sobre todo, diferenciándose de los más radicalizados a través de segregaciones, negociando con las instituciones que ayer los torturaban, asesinaban y desaparecían y que hoy lo siguen haciendo y sosteniendo en sus discursos rectores.

En este sentido, el ataque al regimiento de La Tablada por parte del MTP, en 1989, marca de qué manera el respeto por el lenguaje jurídico, es decir ordenador, por parte de los actores que se reivindican revolucionarios o continuadores de esa memoria, puede llegar a abandonar y dejar solos a los que en ese momento más lo necesitaban. Al poco tiempo del suceso, sale un artículo en La Protesta, escrito por Amanecer, lapidario con respecto a la posición tomada por la mayoría del espectro de la izquierda. Amanecer, Rita, Carlos y Jorge visitaban asiduamente a los detenidos, conversando largas horas con ellos. Si bien las Madres de Plaza de Mayo deciden llevar adelante el acto por el 24 de marzo, acto criticado y resistido por Zamora y su espectro político ya que no era oportuno, no dejan de aclarar que ellas son pacíficas. En ese acto, La Protesta llevó una bandera que pedía por la Libertad de los presos de La Tablada. Cuando la desplegaron, se hizo un vacío alrededor y se hicieron sentir las voces para arriarla.

Los partidos políticos, con sus cuadros, toman cada uno de los hechos que pueden llegar a ser posibilidades en cuanto a la crítica y a la organización y lo convierten en un coto de detenciones, distracciones, carreras políticas, financiamiento y distorsión de las causas que originan los conflictos entre los explotadores y los explotados.

En 1991 la policía mató a Walter Bulacio. Unos cuantos compañeros concurren a las asambleas que se organizaban alrededor del caso, el cual podría considerarse como la inauguración mediática del gatillo fácil. La receptividad a la crítica realizada a los procesos judiciales, a la policía y a toda la estructura represiva del Estado fue coartada por los enviados de los partidos políticos, situación que se repite una y otra vez desde que acumularon poder con la vuelta de la democracia. Desde las elecciones del 1983, la relación entre dominadores y dominados pasó a ser licuada por las organizaciones de derechos humanos dentro de los términos jurídicos que la contengan, que no le permitan expandirse, que no se produzca esa salida de los términos republicanos, apuntalados en la teoría del Nunca Más.

La Protesta convocaba a las Marchas de la Resistencia hasta que el reclamo por la aparición con vida de los desaparecidos se convierte en fórmula retórica de la democracia, enfundada en el lenguaje jurídico que pide "juicio y castigo", y las marchas se convierten en festival y feria, aliviados los sujetos de llevar el problema más allá de la "conquista" de la democracia; donde las rebeliones populares se acostumbran a ser cuestionadas por la lógica de los oportunistas, por los que hicieron carrera alentando a la revolución armada y hoy reciben subsidios de los Estados pequeños y de los imperios, premios en puestos, incapaces, traidores y miserables.

Decisiones, en cada uno de los momentos históricos que nos han tocado vivir, desde esos privados y pequeños que tienen que ver con el amor, hasta esos difíciles de pensar, que tienen que ver con la muerte. En cada unas de esas está el individuo disconforme y, al mismo tiempo, enamorado de la imagen que le devuelve y amplifica el otro. Y en ese otro, seguimos sosteniendo que la presencia de los desaparecidos se aparece, a pesar de aquellos, revolucionaria.

Mapuches

El violento encuentro entre el Océano Pacífico y la costa de Chile, ahí nomás, la inmensidad de la cordillera; los ríos, las cascadas, las montañas y los valles.

Temprano en el bosque, altísimos árboles que parecen interminables, la humedad de las cañas, el sonido del agua que corre, el llamado de los pájaros, el zumbido circular de los tábanos.

Percibir el olor sutil de la madera viva, la fragancia de las flores que se empujan por aprovechar el sol de los meses de verano.

Caminar atravesado por una impresionante variedad de sensaciones, a cada paso la naturaleza convida respeto, compañera de la vida, formamos parte de ella, integramos nos protege.

Estar allí, existiendo.

Miles de años atrás, salvajes hombres caminaban por esas sendas, corrían, cazaban y era cazados, incuestionablemente como parte de un todo, resulta sencillo entender que esos hombres y mujeres vivían ligados a todos los seres vivos, comprendidos, expuestos a la alegría y a la adversidad, tranquilos, dispuestos a sobrevivir.

Siguen allí, muchos de ellos, como siempre, queriendo incivilizarse, siendo parte del hermoso paisaje, generación tras generación, en esas tierras, perteneciendo.

La Historia

En la región cercana a la ciudad de Valdivia, precisamente en Monte Verde, excavaciones arqueológicas descubrieron uno de los primeros asentamientos humanos en América, con unos 12.000 años de antigüedad.

Tan sólo hace 520 años llega al territorio americano una avanzada de los Estados, Cristóbal Colón en 1492 desembarca y con él toda la Civilización y el Poder de los Reinos de Europa; la codicia, los crímenes, la esclavitud, construir para la destrucción.

Partir de entonces comienzan a suceder las exploraciones españolas.

Pasó la expedición de Magallanes en 1520 por las costas del Pacífico, sus barcos continuaron con la finalidad de dar la vuelta al mundo.

En 1536 Diego de Almagro, comandó una expedición hacia el interior, dedicó tres años a la búsqueda de oro y plata, llegó hasta el valle del Aconcagua, pero, decepcionado y cercado por la hostilidad de los habitantes de la región, retornó a sus naves y se dirigió hacia el norte.

En 1541 llegó Pedro de Valdivia con la intención de instalarse definitivamente en esos territorios.

Entonces sí, el Estado que se hace presente, con los gobernadores, el ejército, los curas, la justicia, la política, las cárceles, las enfermedades, los cronistas...

Se encontró con una enorme resistencia de los pueblos ubicados al sur, que ya habían resistido durante siglos a la conquista de los Incas.

Con tremenda crueldad los españoles intentaron dominar el territorio, asesinando y torturando a todos los prisioneros que se negaran a ser esclavos, explotándolos hasta la muerte, ensañándose particularmente con las mujeres y los niños como forma de advertencia y castigo.

Pese a ello, en 1553 durante una batalla, los Mapuches capturan al símbolo de los opresores, Pedro de Valdivia es rápidamente ejecutado.

En 1598 se produce la batalla de Curalaba con una gran victoria de los Mapuches que capturan y ejecutan al gobernador Martín García Oñez de Loyola. Los conquistadores son expulsados definitivamente de la región, se destruyen las ciudades españolas de Valdivia y Osorno.

Combatieron durante 300 años en la llamada Guerra del Arauco.

Las posteriores incursiones "pacíficas" de las misiones religiosas fueron repetidamente rechazadas.

Se estima que al arribo de los europeos vivían en la región unos quinientos mil habitantes, pero entre los asesinados por el ejército y la explotación, la peste de tifus (1554-1557) y la de viruela (1561-1563), murieron casi trescientos mil seres humanos.

Por supuesto permanecieron allí, feroces y comprometidos, violentamente resistiendo, como lo exigía su dignidad y la historia de su pertenencia a esas regiones.

Tenaces, enfrentaron a los invasores, jamás los españoles pudieron controlar las tierras al sur del río Biobío.

Los Nuevos Conquistadores

En 1825 luego de la independencia de Chile del dominio español, mediante el Tratado de Tappiue, el Estado Chileno reconoce la soberanía del pueblo Mapuche. Solo una tregua... cincuenta y cinco años después, hacia fines del siglo XIX los ejércitos de Argentina y Chile mediante las llamadas Campaña del Desierto y Campaña de Pacificación de la Araucaria, arrasan el territorio y lo entregan a terratenientes y latifundistas para la explotación comercial de ese gigantesco territorio de "tierras improductivas".

Los continuos avances y retrocesos del Poder que persiste en el intento de conquista y dominación.

Desde Europa llegan los nuevos conquistadores, entre ellos provenientes de Suiza, en 1909 Adam Luchsinger. Luego de la segunda guerra mundial, arribarán además, numerosos criminales que combatieron en ambos bandos, y ávidos emprendedores dispuestos a enriquecerse. Aliados en la explotación se asentaron en esas tierras alemanes, ingleses, austríacos...

Con el proceder de siempre, la del Estado, someten a los pobladores, les dan trabajo y, lógicamente, los mantienen en situación de pobreza y miseria, les envían a los carabineros para que repriman una y otra vez cualquier intento de resistencia. Hacen permanente la humillación, las enfermedades, la desnutrición infantil, el alcoholismo, la deforestación, la contaminación de tierras y ríos. Las minas que destruyen montañas, la construcción de represas que inundan territorios.

La participación indispensable de los historiadores y medios de comunicación para escribir una historia falsa, la manipulación de los estadistas para justificar el genocidio, la complicidad de muchas organizaciones políticas y ecologistas relativizando, conciliando, distrajendo y confundiendo las reales causas del desastre natural.

La presencia del Estado que hace posible la destrucción de la vida...

Desde los años noventa comienza una lenta pero persistente lucha del pueblo Mapuche para la restitución de los territorios.

Cientos de ellos son detenidos, encarcelados, asesinados.

La maquinaria de montaje periodístico y policial responde de modo permanente y sistemática.

En el año 2008 ocurre uno de los casos más resonantes, es asesinado Matías Catrileo, durante un intento de restitución en los terrenos del fundo de Santa Margarita propiedad de Jorge Luchsinger. Los descendientes de Adam Luchsinger, aquél suizo, pionero explotador, que lograron hacerse de más de diez latifundios en la zona de Temuco y Vicuña.

Desde entonces, los intentos de restitución y la represión policial se suceden cada vez más frecuentemente.

Werner Luchsinger recorría las propiedades con armas y era una amenaza mortal permanente.

En la noche del 4 de enero de 2013 se produce un nuevo intento para desalojar y destruir las construcciones en la "propiedad" de los terratenientes que inclusive, tenía una pista de aterrizaje de aviones. El dueño de la casa dispara su arma desde adentro, posteriormente se produce el incendio que concluye con la muerte de los propietarios Adam Luchsinger y Vivian Mackay.

A partir de entonces se producen nuevas y numerosas detenciones, allanamientos y se incrementa notablemente la cantidad de carabineros en la zona.

Las cárceles están cada vez más llenas de personas acusadas de violencia contra las propiedades, portación de armas y desarrollo de actividades terroristas. Muchas veces montajes y exageraciones

Hoy

Son momentos de intensa represión.

Intentan instalar como sinónimos las palabras violencia y Mapuche
Los anarquistas estamos con los perseguidos.

Como anarquistas compartimos la fuerza del amor a la Tierra, la protección de la naturaleza, la negación a la propiedad, la persistencia por la defensa de la comunidad, el deseo de libertad y la insistencia en resistir a los poderosos.

Aunque para nosotros también resulta vital comprender la cuestión de la autoridad, de las jerarquías, la negación del Poder, expandir la libertad a otros. Nada de gobiernos, que el territorio es toda la tierra, que la etnia es el ser humano, que las distintas culturas, las individualidades y las diferencias le dan sentido a la cooperación y a la confianza.

Con seguridad organizaciones políticas intentarán sacar rédito de la lucha Mapuche porque aspiran, de manera disimulada o no, a tomar el Poder, indudablemente querrán captar para su provecho semejante fuerza de resistencia.

Se pueden advertir las numerosas penetraciones que los Estados realizan sobre cualquier grupo en resistencia y la enorme provocación; la compra de voluntades con subsidios, cargos, trabajos, pequeños territorios... invitan a rendirse, debilitan y distorsionan la lucha.

También los montajes y la utilización de servicios de inteligencia para manipular las razones y sembrar desconfianzas, infiltraciones para entregar a los más tenaces y valiosos.

Sin dudas hay que sucumbirse el pensamiento derrotista de lo inevitable, del pesimismo que intentan instalar metódicamente sus formadores de opinión y las enseñanzas de la educación.

Quiéren destruir una identidad, y no lo han logrado, crece el sentimiento sublime y gratificante de orgullo y dignidad.

Entonces... destruir al Estado y liberar los corazones oprimidos, el pensamiento nos empuja hacia adelante, al caminar por el bosque sentimos que podemos ser libres.

Lo dice la Historia, la Prehistoria, amanece impetuosa la verdad y muchos que despiertan.

Si vienen destruyendo la vida desde hace siglos...

¿Qué es la paz?

M. G.

Si de gusanos se trata...

Quedando en medio de los que juegan para un Poder u otro en sus siniestras versiones de derecha o izquierda, han padecido la difamación y el escarnio miles de personas.

Miles de personas que protagonizaron acciones por el cambio social en reivindicación de su propia dignidad y la de un pueblo, y resistieron, por sensibilidad o conciencia, ser arrastrados por la política y su lógica de traición.

Ese punto ético, el más alto que su condición de hombres y mujeres puede alcanzar para toda la humanidad, es cobrado por el Poder con represión, cárcel, y el armado de un escenario aún más doloroso, la injuria, la difamación en boca de quienes las víctimas defendieron y levantaron. ¡Gusanos!... Y tras la vociferación, quebrantamientos no otorgados, resistencia a la traición, a la deshumanización, resistencia a la autoridad.

¡Gusanos!... Y en la vociferación, la aprobación a miles de crímenes y vejámenes constituidos contra la Revolución, en nombre de la Revolución.

La alienación de las masas, generada por la manipulación del Poder en siglos, puede, en cierta medida comprenderse, pero en circunstancias alcanza niveles despreciables.

Leo el testimonio de Huber Matos, un maestro de fé cristiana y democrática que se convierte en guerrillero de la llamada Revolución Cubana. Alcanzó los más altos niveles de comando y combate, en una estructura en la que sus ideas encontraban lugar, así como por supuesto, las nuestras no. Pero al militar guerrillero lo sobrevivió el hombre. Se negó a cerrar los ojos, y a avalar la traición a los principios humanos planteados por esa rebelión.

Camilo Cienfuegos, amigo y compañero de batalla, fue el encargado de detenerlo. Sin ninguna convicción pero obediente, Cienfuegos ejecuta las órdenes de Castro, que como gran jugador de la política, además de lograr el quiebre de Camilo, especula con la posibilidad de que Matos en su defensa, termine matándolo. Cienfuegos, fue muerto, no en esa jugada, sino una semana después en un "accidente" aéreo. Era otra figura que por su peso popular y tendencia libertaria, debía sacarse del medio.

Se cree que el Che Guevara, aunque mucho más allegado a los planes de Castro, sufrió el mismo destino.

Después de sufrir 20 años de cárcel, Matos logró exiliarse hacia Costa Rica e instalarse en E.E.U.U., país que por obvios intereses y lo que su testimonio significaba,

garantizaba en cierta medida, no se concretara un atentado contra su vida o la de su familia.

Huber Matos, un documento, una confirmación atroz que no deberíamos necesitar, para saber lo que una rebelión popular devenida en toma del Poder significa.

S. F.

Extractos de su libro autobiográfico "Como llegó la noche"

En combate como guerrillero y su relación con Castro...

...Camino hacia el sector en donde estaba emplazada la mina de la emboscada y me encuentro con un espectáculo tan deprimente como inesperado: un montón de cadáveres en la zanja lateral del camino, uno sobre otro, como si alguien los hubiera colocado en una fosa común. Pero no, nadie ha podido atinar a hacer eso en medio del combate que acaba de finalizar. Lo que ha sucedido es que el grueso de la tropa, al ser sorprendido por la emboscada, entró en la paradójica actitud de ir hacia las armas que le disparaban en vez de buscar refugio en el otro costado del camino. Dos de mis compañeros con experiencia de combate en la sierra me explican que éste es un fenómeno común en estos encuentros armados. Los que se hallan de golpe ante la boca de los fusiles y aturcidos por estallidos de las minas, avanzan hacia el fuego sin percatarse de que van hacia la muerte. Aunque sean enemigos nuestros, siento piedad por ellos, siento piedad por mí, obligado a matar a mis semejantes...

...Fidel me invita a que participe en las conversaciones habituales que sostiene con oficiales rebeldes, con miembros del Movimiento 26 de Julio en las ciudades y otras gentes que llegan del Llano.

Las reuniones en realidad son en gran parte un largo monólogo del comandante; sin embargo, los cambios de impresiones resultan interesantes. Se trata de estrategia y tácticas revolucionarias. Entre los visitantes sobresalen las personas con buen criterio y cierto nivel cultural. En estas reuniones el énfasis está en el apoyo económico a la sierra y en una mejor organización del Movimiento 26 de Julio en el Llano. En algunas ocasiones llegan personas misteriosas, con credenciales ficticias, que entregan mensajes directamente al comandante, de parte de algún oficial del ejército.

Hoy me sorprende el capitán Fene Rodríguez, ayudante y responsable de la seguridad personal de Fidel, que viene con órdenes del comandante para que fusile yo a un hombre que está detenido. Según él, es un vendedor de lotería que se ha infiltrado en la sierra como espía.

-Rene, no estoy aquí en La Plata para fusilar a ese hombre ni a nadie. Eso está fuera de mis responsabilidades y no me voy a echar a chuestas esa ejecución. Es más, no tengo conocimiento de que haya habido un juicio que respalde esa pena de muerte. Si Fidel me ordena en forma personal que fusile a ese individuo, le diré que no, aunque con mi actitud pierda méritos.

Si me quisieron probar con este asunto de fusilamientos, ya conocen mi posición...

...En una de mis visitas diarias a la comandancia, Fidel me dice que debería capacitarme en el uso de explosivos.

-Tienes que saber manejarlos. Anda, dedícate un poco, tú tienes habilidad para todo...

El halago es uno de sus recursos cuando quiere convencer. Me explica lo que sabe del asunto. Eufórico y desbordante para todo, Fidel da sus demostraciones con minas que él mismo conecta y hace estallar, sin preocuparse mucho por evitar accidentes. Hoy estoy a punto de matar a Luis Crespo, al jefe del taller de armería del Ejército Rebelde. Cuando Crespo va a examinar detalles de la instalación del explosivo, Fidel conecta el equipo de detonación y la mina estalla. Crespo reacciona espantado y mira al comandante sin comprender qué ha sucedido. Felizmente la mina no lo ha herido.

Después de tres o cuatro sesiones de aprendizaje he asimilado lo básico en el montaje y la detonación de minas. Pero el comandante está entusiasmado y continúa con sus demostraciones; algunas veces sus experiencias y enseñanzas son llevadas al más crudo realismo utilizando puercos y gallinas del campesino en cuya casa ha instalado ahora su comandancia. Triste espectáculo, no sólo por los animales que reventan o destruya sino por el rostro del matrimonio guajiro que ve desaparecer, sin provecho alguno, sus pocas aves y cerdos. Uno de estos días ha desbaratado, con un explosivo, a un verraco que probablemente era el único cerdo macho que existía en la comarca. Lo dice la Historia, la Prehistoria, amanece impetuosa la verdad y muchos que despiertan. Si vienen destruyendo la vida desde hace siglos... ¿Qué es la paz?

... "Fidel no se mueve del hueco y por momentos, cuando cree percibir el ronroneo de los motores de un avión, parece inquietarse.

Aunque me hubiera gustado tener un jefe que no se cuidara tanto, comprendo que la naturaleza humana tiene sus facetas contradictorias.

El continúa con sus instrucciones...

... "¿Estás seguro, Huber, de que podrás hacerlo? —pregunta Espinosa.

-Sí, pero les pido un favor. Si no llego, apenas se unan con el resto de la gente díganles que traten de rescatar mi cadáver de alguna manera. No dejen que el enemigo coja mi cuerpo. Me exhibiría ya muerto por Yara y Manzanillo, lo que sería muy doloroso para mi familia. Pueden venir a buscarme por la noche, el ejército no va a andar en la oscuridad buscando rebeldes muertos.

-No, Huber, aquí nos quedamos los tres y correremos el mismo riesgo -dice Espinosa...

... -Bien, Fidel, quiero hacerte un breve informe de todo lo sucedido -le digo.

-No, Huber, no hace falta, lo conozco bien. Ustedes hicieron lo que pudieron. La operación se echó a perder desde el principio por la irresponsabilidad de ese tipo que disparó contra los guardias y luego por el episodio de las espías.

Es obvio que evita tratar el tema que lo compromete moralmente: no habernos respaldado cuando necesitábamos recursos en el área crítica...

...Después de una pausa, me mira fijamente y me anuncia: -Bueno, Huber, quiero decirte algo más; ya eres comandante. Eres comandante y jefe de una columna que tú mismo vas a organizar. En la sierra vamos a crear tres primeras columnas fuertes para bañar al enemigo en el Llano. La tuya irá hacia Camagüey...

...Fidel precisa:

-Huber ha estado a cargo del cerco y será el oficial ejecutivo del asalto a Santiago.

Aunque no me sorprende la designación, siento tranquilidad. Llevo mes preparando a mis hombres para la toma de Santiago. Fidel continúa:

-Escúchenme bien. Este es el ataque más importante de la guerra. La dictadura está derrotada. Ninguno de los comandantes que tenemos mando de tropas debe formar parte para controlar las cosas. Nosotros seremos la reserva de la Revolución, un grupo con autoridad moral para controlar las cosas. Es lo que le debemos al pueblo, a su confianza, apoyo y solidaridad. Ni tú, Huber, ni yo, ni Raúl, ni el Che, ni Camilo; ni ninguno de los comandantes con mando de tropa ocuparemos cargos en el aparato administrativo...

... "Podríamos manejarlo contando con el apoyo explícito del pueblo a través de consultas formales, para evitar enajenar el principio de la soberanía popular. Si la Revolución es fuente de derecho, no podemos arrogarnos la potestad de que, habiendo llegado al poder por la acción de las armas y como expresión revolucionaria del pueblo, ese poder nos sea dado como un cheque en blanco, sin fecha de vencimiento.

Es más, ni siquiera hemos logrado crear un Consejo Revolucionario, una superestructura política que discuta y apruebe las cosas fundamentales del proyecto revolucionario. He luchado con insistencia por que se establezca este organismo, y Fidel presta oídos sordos cada vez que se le

plantea el tema. He conversado el asunto con otros compañeros de liderazgo del ejército y del Movimiento 26 de Julio. Todos apoyan la idea. A la postre nada puede hacerse en ese sentido por la actitud esquivada de nuestro jefe y por su evidente inclinación al autoritarismo...

...Durante este mes de junio una acción contra el comandante Díaz Lanz, jefe de la fuerza aérea y valiente revolucionario es indicio de que una «purga» ha comenzado. Han saboteado e interferido constantemente a este hombre valioso. Ahora Fidel nombra a Juan Almeida como interventor de la fuerza aérea sin antes solicitar la renuncia ni despedir a Díaz Lanz. Se dice que el aviador tiene tifus y por esa razón debe mantenerse recluso en su domicilio.

Enterado de la «enfermedad», voy a visitarlo y me encuentro allí a Ricardo Loré, hombre de contactos de Fidel en la guerra. Como lo sospechaba, Díaz Lanz no está enfermo. Me cuenta sobre la infiltración comunista en nuestras filas, apoyada por Raúl y el Che. Sus revelaciones corrobora lo que yo he venido observando.

Su relato me indigna.

-Anda con cuidado, Huber, ellos saben que has venido aquí y están muy al tanto de tu disgusto y de tus esfuerzos.

Unos días después, Pedro Luis Díaz Lanz toma el camino del exilio en una avioneta. Sigo tratando de unir a la gente de probada lealtad a los fundamentos revolucionarios, para proteger, dentro de nuestras filas, a la nueva Cuba que tratamos de crear...

...Le insisto:

-Fidel, hay una gran preocupación entre los revolucionarios, yo la comparto y tú lo sabes. En conversaciones anteriores te he presentado el problema y esto sigue agravándose. Gente que ha estado con nosotros puede sublevarse en cualquier momento y entonces vendrán fusilamientos y represiones contra los mismos compañeros de causa, que tienen derecho a rechazar las contradicciones que vamos incurriendo. Por este camino llegaré el momento en que se aloe gente con la misma consigna que nosotros: «Libertad o Muerte». No iré yo a perseguirlos...

Su detención...

...No necesito pensar mucho para darme cuenta de la razón por la cual Fidel ha ordenado que sea Camilo el que venga a arrestarme. Tras largas horas de insultos por la radio, mis tropas están con la sangre caliente. Cuando Camilo intente entrar al cuartel, con el propósito de arrestarme los soldados no lo permitirán y si alguien saca un arma, la respuesta será una verdadera balacera. Camilo y su gente tienen toda la desventaja. De esta manera Fidel y Raúl eliminarán a Camilo y quedará yo ante la historia como un despreciable cobarde que asesinó al más popular de los comandantes de la Revolución. Y si no se da el escenario violento, al involucrar a Camilo en mi arresto obligan al carismático jefe del ejército a romper su estrecha amistad conmigo...

El juicio...

...Fidel tiene el monopolio completo del juicio. Me juzgará un tribunal militar seleccionado por él mismo en el que todos sus miembros le son incondicionales. También escogió al fiscal y a los funcionarios a cargo de las tareas auxiliares. Tribunal, testigos, lugar y público. Pero él será el verdadero fiscal y también se reserva el papel de testigo acusador. Él ordenará la sentencia al tribunal para que la comunique públicamente.

Pero llevo más ventajas: estoy preparado para el peor escenario; no me hago ilusiones, creo que me van a fusilar. Voy a decir la verdad y me van a tener que escuchar. Vivo soy un problema para ellos; muerto también...

En la cárcel...

...Luego nos alinean para requisarnos, nos quitan las esposas y nos obligan a desnudarnos. Somos unos ciento sesenta presos plantados, los que la dictadura cataloga como los más conflictivos de Isla de Pinos. Nos hacen la requisita con mucha violencia, nos despojan de las fotos familiares que conservamos, las rompen, las tiran al suelo, las pisotean. Las dejan allí como si fueran basuras, junto a ropas y otras pertenencias que nos han quitado. De las fotografías de mi familia que tenía conmigo pude recoger una foto de mis hijos.

Que te priven de la ropa o los libros no indigna tanto como perder estos recuerdos familiares. Duele más que los golpes físicos y es que la intención es precisamente ésta: vejar, ofender, dañar, para que uno se convenga de que es una víctima sujeta a un proceso de degradación que no terminará hasta el sometimiento total.

Encuentro gente de Camagüey, a la que conocí cuando fui jefe en aquella provincia. Me saludan antiguos compañeros de lucha y hasta amigos personales que hace años no veo. Son revolucionarios que después de mi arresto se opusieron, de una u otra forma, a la soviétización del país y terminaron en la cárcel.

Cuando los presos de las demás galeras nos ven pasar, nos saludan con gritos afectuosos formando un verdadero alboroto. Se supone que los que vinimos de Isla de Pinos somos, en conjunto, la gente más recia o rebelde entre los presos políticos cubanos. Reanudamos la conversación y me cuentan las atrocidades y crímenes que se cometen en Isla de Pinos en el plan de trabajo forzado.

Los carceleros asesinan impunemente a los presos políticos durante las jornadas de trabajo. La resistencia en Isla de Pinos crece frente al terror impuesto. Hay allí miles de cubanos que han sido juzgados por los tribunales revolucionarios que se encargan de castigar severamente la resistencia al comunismo. La mayoría de estos presos, lejos de tener procedencia batista, eran más bien simpatizantes de la Revolución.

Me explican que los alzamientos de campesinos contra el comunismo, en los primeros años de la década, particularmente en el área montañosa de El Escambray, fueron persistentes y numerosos. El régimen los dominó de manera implacable, a base de operaciones en las que participaban miles de soldados, peinando metro a metro, montañas y bosques. Llevaban a cabo fusilamientos masivos. Aplicaron altas condenas de cárcel a los sospechosos y desalojaron a poblaciones enteras. Jóvenes líderes como Plinio Prieto, Porfirio Ramírez, Sinesio Walsh, Osvaldo Ramírez y otros, murieron en combate o fueron asesinados por la dictadura comunista para crear el terror en la población. Muy pocos guerrilleros pudieron escapar con vida de la persecución masiva en las montañas de El Escambray.

Miles de familias campesinas de la provincia central de Las Villas fueron desarraigadas y hasta disueltas, siguiendo los patrones de barbarie del estalinismo. En el extremo occidental de la isla surgió un pueblo llamado Sandino, con gentes obligadas por la fuerza a abandonar hogar, tierra y pertenencias, en una radical operación de desalojo.

En Pinar del Río también hubo guerrillas, conspiraciones, asalto a cuarteles y, por supuesto, muchos fusilamientos en los primeros años del castismo. Uno de los héroes de esta oleada de rebeldía popular contra el comunismo es Bernardo Corrales, capturado y fusilado después de realizar acciones de verdadero relo a la dictadura castrista. A principios de los años sesenta, un grupo del Directorio Revolucionario Estudiantil, liderado por Alberto Muller, se alzó en la Sierra Maestra y fueron apesados. En los llanos de Camagüey, en Matanzas y en el sur de La Habana hubo grupos de alzados que dieron mucho que hacer a las fuerzas del régimen. En Matanzas, un jefe guerrillero llamado Margarito Lanza, y conocido como «Tondike» protagonizó una campaña infante de leyenda, hasta que fue hecho prisionero y fusilado en 1962. Otro caso de heroísmo en la provincia de Pinar del Río es el del capitán Clodomiro Miranda, veterano de la lucha contra Batista, asimismo capturado y fusilado.

Todos estos valientes guerrilleros se enfrentaron a un ejército fanatizado, con recursos y entrenamiento muy superiores a los del ejército de Batista.

Ahora me entero de que durante mis primeros años de prisión fusilaron a mi buen amigo de tertulias en Costa Rica, Eufemio Ferrández; así como a los comandantes de la Revolución Humberto Sorí Marín, William Morgan y Jesús Carreras, estos dos últimos pertenecientes al grupo de Eloy Gutiérrez Menoyo.

Mis compañeros me cuentan también del fusilamiento de Ricardo Olmedo, quien, tras ser arrestado por sus actividades contra el régimen, fue amenazado de ser llevado al paredón a menos

que compareciera ante las cámaras de televisión incitando a los cubanos a abandonar la resistencia contra el régimen. Él contestó: «No soy artista». Prefirió la muerte a prestarse a un show televisivo. Olmedo era veterano del asalto al palacio presidencial durante la lucha contra Batista. Es uno de los muchos héroes en la trágica historia de la resistencia popular cubana...

...A unos cien pasos de nuestro calabozo, en el foso, se encuentra el paredón de fusilamiento, donde está el palo al que amarran al preso que van a ejecutar. Casi todas las noches, entre las nueve y las diez, nos toca vivir una experiencia difícil; es la hora de los fusilamientos.

Los fusilados son personas a las que arrestaron conspirando contra la dictadura en las ciudades, o campesinos que capturaron luchando en las montañas. Es la mejor gente de nuestro país, idealistas que creyeron en la democracia y se arriesgaron valientemente a luchar por ella. En la lucha contra Batista nunca tuvimos tanta gente así.

La acusación siempre es la misma: delitos contra la seguridad del Estado.

No podemos ver los fusilamientos desde nuestros calabozos, pero seguimos momento a momento el macabro ritual, a partir de los sonidos que lo acompañan. La cercanía nos obliga a escuchar las órdenes, los intentos que hacen los presos por decir algo, la descarga de los fusiles, el ruido de los cuerpos cuando los tiran sobre una gran bandeja de lata. Los envuelven en una bolsa plástica «para que la sangre no se riegue en el camino» y los meten en un carro, como si fueran mercancía...

...El Partido Auténtico, cuya cabeza nacional es Grau San Martín, está representado aquí por Lauro Blanco, hombre con una trascendente historia en la gesta contra tres dictaduras: la de Machado, la de Batista y la de Castro. Es también un líder agrario y sindical y un luchador corajudo.

Están los oficiales del Ejército Rebelde Juramentado, dirigidos por Nerín Sánchez. Nerín ha mantenido una posición muy firme en Isla de Pinos, negándose al trabajo forzado y a otras imposiciones del régimen castrista.

El psiquiatra Vladimir Ramirez se halla al frente de un minúsculo núcleo izquierdista, muy controversial.

Eloy Gutiérrez Menoyo es el titular del Frente Nacional del Escambray; este grupo es de la vertiente revolucionaria y tiene seguidores en la prisión.

Cesar Pérez, combatiente de la Sierra del Escambray, representa aquí al Movimiento 30 de Noviembre y es un preso político con mucho prestigio.

En la galera hay también otras personalidades que no pertenecen a ninguna organización, como el caso del periodista Alfredo Izaguirre Rivas y del doctor Emilio Rivero Caro, que estuvieron conmigo en los calabozos del Orden Interior y, según me explicaron, fueron los primeros en rechazar el trabajo forzado del llamado Plan Camilo Cienfuegos, por lo que recibieron crueles castigos.

En huelga de hambre en la cárcel

...No estoy dispuesto a que me sigan tratando peor que a un animal. ¿Desde cuándo? ¡Qué sé yo... muchas semanas, meses, años!... Aquí el tiempo nunca es instante, siempre eternidad. Eternidad del infierno.

La huelga es el último recurso contra el abuso. La muerte del prisionero político como consecuencia de una huelga de hambre es un acto de rebeldía. Las tiranías temen a la rebeldía porque se contagia y los tiranos necesitan al miedo para gobernar. Cuando alguien nos enfrenta, aunque sea un preso, otros pueden imitarlo dentro o fuera de la prisión...

...El día que comienzo la huelga escribo esta breve leyenda en pared, cerca de mi camastro: LA MUERTE ES VICTORIA CUANDO LOS RÍGIDOS DESPOJOS SON AFIRMACIÓN DEL IDEAL Y EL HONOR.

Es mi declaración de principios.

No ingiero alimentos, sólo bebo agua en contadas ocasiones, menos de un tercio de litro al día. Vuelve el carcelero y con él la comida para todos. Mis compañeros me dicen: «Ahí te trajeron una comida buenisísima». Mi único comentario es que ya no me interesa...

...Me conmueven Lauro Blanco y Nerín Sánchez. Se acercan y me dicen:

«Huber, vamos a la huelga contigo...»

...El desfile es continuo, molesto hasta el cansancio, aunque el objeto de ese esmero equivocado sea un cuerpo castigado por años de presidio, indefenso, más sombra que persona. Estos individuos toman su trabajo como tal, es decir, como una actividad pagada que se cumple dentro de un horario y conforme a reglamentos. La tarea cotidiana es quebrar huesos, patear órganos genitales, aplicar la piqueta eléctrica o utilizar arduos psicológicos en la mente traumatizada de sus víctimas. Finalizada su labor, llegan a sus domicilios y reciben el afecto de los suyos sin problemas de conciencia y sin memoria. Están haciendo carrera. Ya llegará el día en que se jubilarán...

...Dormido o despierto, el maligno juego continúa. La huelga de hambre avanza sobre mi organismo erosionándolo gradualmente. Sin embargo, siento la presencia magnífica del espíritu que enciende en mí la llama de la vida y mantiene el estado de rebeldía al que el cuerpo hubiera renunciado ciegamente en su afán de sobrevivir. Es el espíritu contra las debilidades del organismo y el espíritu contra el atropello de la fuerza...

...Dávila me sujeta por el brazo para salir del baño. Paso frente a espejo grande y veo mi imagen en calzoncillos. Mi piel está ruposa como cubierta de escamas; las piernas son dos palos secos, los brazos descarnados como los de un raquítico. Parezco uno de aquellos pobres judíos de los campos de concentración nazi. Esa triste y casi irreconocible figura soy yo. Un muerto de pie, un fantasma. No puedo reprimir decirme, casi en voz alta y con una mezcla de espanto e ironía:

«¡Bicho!»

...Desde un sótano o desde celdas a otro nivel, llegan gritos humanos, desgarradores. A veces son lamentos prolongados y dolorosos, a veces alaridos breves, muy pronto sofocados...

...Hago un leve movimiento afirmativo de cabeza. Pasa un buen rato y reaparece con Nerín y Lauro. No nos habíamos visto desde los primeros días de la huelga. Los dos están en muy mal estado, pero tenemos ánimo para sonreír...

...El otro recurso es el de introducir el líquido extremadamente caliente en mi estómago. Traen el caldo hediondo en un recipiente térmico. Lo sacan con la jeringa metálica grande que conectan al extremo superior de la sonda y, al presionar la jeringa, el líquido cae al estómago por la sonda. Es tan caliente que Olivé usa una toalla para agarrar y operar la jeringa. Cuando llega al estómago, uno se retuerce por lo violento de su temperatura. Se baña en sudor y se siente desfallecer.

Hasla ahora no había sentido el sufrimiento físico a tal extremo. Una de las más depuradas maneras de vengarse por mi intrinsigencia.

No tengo ánimos para insultar, ni para nada.

Al ver esta saga comprendo por qué me maltratan. Creen que la idea de la muerte me puede resultar atractiva y que, en un momento de desesperación, me quite la vida. Tomarían fotografías de mi cadáver colgando y las reproducirían en su periódico, el Granma, diciendo que yo decidí mi final porque la conciencia no me dejaba vivir.

«No me conocen», me digo. Yo no voy por ese camino...

Llegado el fin de su condena, sin saber con certeza le dieran la libertad...

...Estoy fatigado pero mi cerebro está en ebullición. Soy un animal acosado y adolorido, en el que sobreviven rasgos de humanidad y un rayito de luz. Un hombre que en medio de las tinieblas se niega a claudicar ante el odio. Mi racionalidad anda por el suelo, o me ha abandonado completamente. Aunque sea así, yo no olvidaré el compromiso con mis hermanos muertos. Quizás estoy en la frontera que delimita la demencia de la razón. No lo sé. ¿Qué más da que me excarcelen o me dejen por siempre en estos pudrideros destinados a la destrucción de seres humanos? ¡No! Me tienen que

devolver mi libertad aunque sólo quede una sombra del hombre al que encarcelaron injustamente hace un montón de años. Ya no soy aquel profesor que consagraba lo mejor de su vida a formar maestros, inspirado en el afán de servir a nuestra república. ¿Me estarán tratando de manipular con este cuento de mi libertad? Quiero y no quiero creerlo. Si no han podido conseguir de mí un instante de debilidad en estos largos años, ahora no lo lograrán. ¡O me sueltan o me tienen que liquidar!

Mi cabeza no descansa. ¡Cuánto daño me han hecho! Me han robado arbitrariamente veinte años de mi vida. Me privaron de María Luisa y de nuestros hijos, haciéndolos sufrir desde muy niños. ¡Cuánto dolor llevó mi madre a su tumba! Y mi padre, ¿qué será de mi padre? Hace veinte años, a los setenta y cuatro de edad, prometió que no moriría hasta verme en libertad y está esperándome. ¿Me abrazará vivo o ya muerto?

Hizo de la República, con toda la sangre y las vidas que costó la Independencia, una semicolonia de la Unión Soviética y un instrumento de su política expansionista.

Llevó a morir a miles de compatriotas en guerras completamente ajenas a nuestra nación, en un negocio mercenario con Moscú que le garantizó la permanencia en el poder.

Ha obligado al pueblo a vivir con una máscara. Acabó con la fe de millones de buenos ciudadanos, enseñándolos a vivir con miedo y con odio, obligando al hermano a delatar a su hermano y el hijo a su padre. Ha tratado de matar a Dios en la mente y el corazón de los cubanos; todo en nombre de un falso evangelio, de una nueva inquisición que esclaviza a los pueblos.

Estos y muchos otros crímenes han tenido lugar mientras miles de hombres y mujeres hemos vivido encadenados en las tinieblas, tratando de salvar el sentimiento del amor en nuestro corazón, en una lucha contra el odio y la desesperanza.

Hoy... ¿Será hoy el día? ¡Cuánto largo que dejar aquí entre muros y rejas, soledad y vejaciones, fraternidad y deslealtades, terror y heroísmo! Me llevo el dolor y la esperanza de los que quedan, hombres y mujeres en este mundo de horrores. ¡Si es que me voy! ¿Y si no me voy? Si no me voy me queda la satisfacción de haber resistido la adversidad convirtiéndolo el cautiverio en una afirmación de voluntad e ideales. Mi compromiso está en pie, camino a la muerte o a la libertad. He luchado por una patria sin amo, en la que los cubanos podamos construir nuestro propio destino en paz y libertad, sin odio y sin miedo. En mis afanes o mis sueños no me ha motivado solamente el bien de mi país, sino también el de esa gran patria común que es la Humanidad.

Apuntan las cámaras

Cámara fija, plano abierto, edificio que se advina supermercado, personas que van y vienen con un andar nervioso y decidido. Quien filma está «de afuera», no es parte, y en su enfoque se nota la mirada crítica e infame.

En cuestión de segundos se desata una vorágine, se incendian los ánimos. A través de la mirada de la cámara no se puede saber cuál habrá sido la chispa, pero sí se percibe que el combustible que pone en movimiento esta expresión del hastío viene de las entrañas de esos individuos que, casi espontáneamente, empiezan a moverse juntos en una coreografía acelerada que imita al acto histórico del consumo saltándose la instancia del pago.

La lente busca; gente que sale del lugar empujando carritos con el paso apurado, Zoom de la cámara, escudriñando: carrito de supermercado rebosante; más acercamiento, policial, y entre cajas de televisores bamboleantes se asoma una capucha con la pretensión de esconder una sonrisa inocultable. Una imagen que bien podría resumir la semilla de la Revolución comenzando a germinar.

Las imágenes recorren todos los noticieros, y más o menos silenciosamente, se pone en marcha el aparato represivo. El aparato político reacciona, acompañado y empujado por comerciantes y burgueses intentando resguardar su posición de privilegio, con proclamas contra el robo y amenazas para intentar aplacar futuros contagios.

Los gendarmes salen de cacería por la periferia de Bariloche, sabuesos que saben dónde y a quién buscar entre los echados del «paraíso terrenal» que representa la ciudad. Ese Edén construido con, para y por el dinero, de espaldas a miles en situación de miseria.

Secuestran personas, televisores y se llevan cualquier cosa que les pueda servir... Como pasó cuando asesinaron a Diego Bonfati, Nicolás Carrasco y Sergio Cárdenas en 2010 en esa misma ciudad, la respuesta solidaria para con los presos fue atacada violentamente, para que no hubiera dudas de la determinación de mantener a los pobres dentro de sus límites y a la industria del turismo a resguardo del perjuicio de su visibilidad.

Aplican la lógica de la Ley Antiterrorista: se persigue al acusado, al que lo ayuda y al que se solidariza... Como lo dijera Ibérico Saint Jean, gobernador de la provincia de Buenos Aires en mayo de 1977: «Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, enseguida a aquellos que permanecen indiferentes, y finalmente mataremos a los tímidos.» La lógica de todos los Estados en Democracia y Dictadura.

En todo el país, el mismo día y casi en simultáneo, hubo más de 400 saqueos a comercios. Estas acciones muchas veces han sido incitadas por punteros políticos, fomentadas dentro de límites impuestos y con un objetivo concreto que, una vez alcanzado, determina el fin de la puesta en escena. Y también existieron aquellos en que, por situaciones particulares o por las personas que intervinieron en ellos, se desataron de la soga política y liberados, amenazaron ser incontrolables.

En este caso sólo se difundieron nacionalmente algunos: aquellos que se podían utilizar políticamente para comprometer a algún gobernante opositor de turno, o los que fueron reprimidos más violentamente y que sirven como advertencia por su castigo ejemplificador. Los medios son intereses políticos y económicos, y las cámaras siempre van a apuntar hacia donde más les convenga, ya sea para incentivar los conflictos, para apagarlos o para identificar a quienes sean una amenaza real y que el Poder armado actúe en consecuencia.

Más allá de este juego siniestro de ricos y políticos, donde la vida y la libertad de alguien se determinan de acuerdo a su valor de cambio, hay una amenaza latente, gigante, mantenida a raya con la dádiva, corrompida, o amedrentada con la fuerza. Una enorme masa que está en condiciones de hacer tambalear el estado de las cosas.

F. E.

Por los sucesos del 20 de diciembre de 2012 en Bariloche, todavía quedan dos hombres presos y tres mujeres con arresto domiciliario. De otras provincias las noticias se han silenciado.